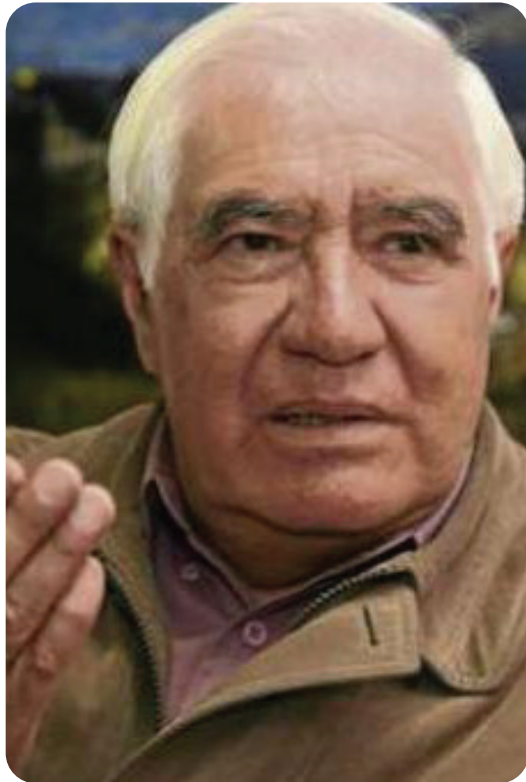


Las publicaciones por el Cincuentenario del Instituto Otavaleño de Antropología



Historia antigua del país Imbaya

Segundo Moreno Yáñez

Es importante, metodológicamente, usar el concepto de área cultural como categoría clasificatoria, a fin de incorporar el análisis de una determinada manera de ser de los pueblos en un espacio geográfico dado.

[...] Un punto de referencia, aparentemente arbitrario pero históricamente comprobado como una región nuclear, es el "País Imbaya", con su centro en la comarca de Otavalo. Su situación geográfica y la oferta natural de sus recursos la predestinaron para ejercer un papel preponderante en el desarrollo histórico y social de una amplia región interandina, situada entre los ríos Chota-Mira y Guayllabamba-Pisque o quizás Guayllabamba-Chiche, más al sur, y de las zonas de montaña húmeda tropical situadas a ambos lados de la Cordillera Andina.

[...] a lo largo del presente estudio, se ha procurado descubrir la secuencia histórica, durante la Época Aborigen, de los grupos sociales que lo poblaron.

[...] A partir de los inicios del denominado período cerámico de Integración (750-1530 d.C.), al que corresponde la mayoría de las fechas de cronología absoluta, se puede percibir una identidad cultural de los pueblos aborígenes asentados entre el Chiche Guayllabamba o Pisque Guayllabamba y el valle del Chota-Mira a los que varios autores han llamado "País Caranqui". No obstante, parece más adecuado

retornar a la nominación propuesta por Juan de Velasco y denominar definitivamente a este región "País Imbaya".

Esta evolución antes del imperio de Huayna Cápac configuró varios cacicazgos entre los que sobresalieron Otavalo, Cayambe, Cochisquí y Caranqui, quienes después de una larga resistencia se integraron al Estado incaico. Es sin embargo Atahualpa, el Inca quiteño, quien logró unificar esta porción de América Andina como nuclear en la constitución de su Imperio, propósito que no logró desarrollarse, a causa de la irrupción de los conquistadores españoles. Con el traslado de las nuevas formas de producción europeas y la articulación del Tahuantinsuyo a la formación económica mundial del "período de acumulación primitiva de capital", termina también la "Historia Antigua del País Imbaya".

[...] Con la muerte de Atahualpa, según la mitología andina, sobrevino un Pachacuti; "daño común" o "fin del mundo" (González Holguín, 1989: 270). En el pensamiento mítico andino, sin embargo, su retorno es esperado como la victoria de un "rey sacral" proyectada en el devenir de Andinoamérica. (Moreno Yáñez, 1996: 281).

Información sobre libros:
tballesteros@uotavalo.edu.ec

Plutarco Cisneros A. Y SU BIBLIOTECA CINCUENTENARIO IOA

Esta Biblioteca es el afectuoso homenaje a los amigos que, en el transcurso del tiempo, en calidad de miembros de número del Instituto Otavaleño de Antropología, acompañaron y contribuyeron con sus esfuerzos, aportes y lealtad, a dar solidez a ese sueño nacido en 1966, que, en su trayectoria, en sucesiva relación de utopías y crisis, fue posible sobrevivir por su constancia y compromiso con una obra que, siempre estuvo definida, no fue motivada por intereses personales ni de grupo sino como un aporte a la colectividad, y en la que no importaron los esfuerzos y sacrificios realizados. Sueño que es también un reto para los nuevos que asumen la tarea de ampliarlo y darle la perspectiva que requiera.

Una de las figuras más destacadas es la del doctor Segundo Moreno Yáñez, vinculado al IOA como directivo principal desde los años 80. Antes, la suya fue una colaboración muy especial que permitió hacer realidad la elaboración y publicación de la colección Pendoneros, que la hicimos como homenaje institucional al sesquicentenario de vida republicana. Más tarde la suya fue notoria y destacada participación en la creación de la Universidad de Otavalo, tema que se analizará en el volumen respectivo que forma parte de esta Biblioteca.

Caranqui viejo y Cochicaranqui Segundo Moreno Yáñez

Puesto que los españoles, tanto en los repartimientos de encomiendas como en la delimitación de los corregimientos y demás circunscripciones administrativas, solían en general respetar la organización territorial aborigen, hay base para suponer que el país Caranqui estaba probablemente separado del señorío de Otavalo por las laderas del monte Imbabura, la quebrada de Agualongo y el río Ambi, hasta su desembocadura en el Chota-Mira. Una extensa parte del acceso territorial caranqui comprendía el valle longitudinal de Cochicaranqui, situado al oriente del volcán Imbabura y que, en su sección septentrional, se prolonga en la llanura sobre la que actualmente se asienta la villa de Ibarra. (Moreno Yáñez 1988,

2: 45). Todavía hasta la actualidad, las informaciones arqueológicas y etnohistóricas que disponemos son insuficientes. Este hecho no permite asegurar si determinados fenómenos fueron introducidos por los incas, o si datan de épocas anteriores a la expansión del Tahuantinsuyo en estas tierras equinocciales. [...] el país Caranqui presenta, entre otros, dos aspectos de un común legado cultural: Las pirámides habitacionales y los montículos funerarios con pozo (Oberem, 1981 b: 76, 82). Además de los trabajos preliminares en el Caranqui incaico (Erazo, 1981), se ha puesto de relieve la importancia de los complejos arqueológicos de Cochicaranqui de Zuleta y de Socapamba [...].

[...] Hay además un lugar todavía no estudiado y que merece una mención especial. El sitio denominado actualmente Caranqui parece que no fue el lugar sede de los señores étnicos de igual denomi-

nación, aunque sí fue elegido por los incas para levantar aposentos reales y otras edificaciones que, a su vez, sirvieron de fundamento al pueblo colonial de Caranqui [...].

[...] Comprueba la aseveración de la existencia de otro Caranqui el "Libro de Proveimientos de Tierras, cuerdas, solares, aguas, etc., por los Cabildos de la Ciudad de Quito. 1583-1594" (1941: 126-127) que, al hacer referencia a la concesión de 12 caballerías de "tierras de pan sembrar", el 27 de agosto de 1586, a favor de Juan del Orrio, las señala en "Garangue el viejo" [...].

[...] Este poblado debe haberse encontrado en tierras aptas para el cultivo de cereales (tierras de "pan sembrar") entre 2,500 y 2,800 m. en algún lugar entre Chapi y Cochicaranqui.

Plutarco Cisneros Andrade
BIBLIOTECA CINCUENTENARIO IOA



INSTITUTO OTAVALEÑO DE ANTROPOLOGÍA

**HISTORIA ANTIGUA
DEL PAÍS IMBAYA**

Segundo Moreno Yáñez